

TRATADO BREVE DE LA CULTIVACIÓN DE LAS COLMENAS

y lo que con ellas se ha de
hacer para su conservación.

Observado por el Hermano

Francisco de la Cruz

(Orden de los Carmelitas Descalzos).



1653

Francisco de la Cruz (OCD)

*Tratado breve de la cultivación de las colmenas.
y lo que con ellas se ha de hacer para su conservación.*
1653

En la presente edición únicamente se han utilizado herramientas de software libre, principalmente LibreOffice y Gimp.

Antonio Quesada.

Edición de la Asociación de Apicultores de Gran Canaria.

asociacion@apiгранca.es

<https://apiгранca.es>

ApiGranca, Diciembre 2021

Última modificación 12/12/2021



FRANCISCO DE LA CRUZ (OCD).

Tratado breve de la cultivación de las colmenas y lo que con ellas se ha de hacer para su conservación. Observado por el Hermano Francisco de la Cruz, natural de Alhama, en el discurso de casi cuarenta años que perseveró en el yermo de Bolarque dándose a la consideración y propiedad de las abejas, asistiendo de día y de noche en el colmenar que tienen allí los Carmelitas Descalzos.

§ 1. Del sitio del colmenar y cómo han de estar las losas o soleras.

El sitio del colmenar ha de ser en valle y abrigado de cierzo, que es el aire que más daño les hace; ha de ser el sitio de manera que les dé el sol, en saliendo, en las *piqueras*; y han de estar puestas de suerte que no impidan el sol, de que sale, las unas a las otras; por delante, porque viendo ellas el sol se alientan, salen más presto al trabajo.

También el sitio del colmenar ha de estar en ladera que esté un poco corriente por si alguna vez lloviere alguna nubada reciba el agua abajo y no se quede entre las colmenas, porque en el verano lo pueden sufrir, en el invierno les hace notable daño la humedad, y esta humedad les pone los panales que están a la parte de abajo junto a la losa llenos de moho, y será forzoso cortárselos a la primavera porque en estos panales no meterán miel ni criarán pollo.

Y las abejas reciben grande daño con aquella frialdad, porque perecen muchas de frío o es causa de enfermar. Para remedio de todos estos daños será bien que las losas en que están sentadas estén un poco altas, fuera de la tierra como cuatro dedos, y se le haga una reguerica a la redonda para que de esta manera se evite este daño.

También ha de estar el sitio del colmenar muy limpio de yerba, porque les impide cuando vienen cargadas y suelen sacarlas, que se les mueren, y se enredan en la yerba y se están trabajando por sacarlas y pierden tiempo.

Es de notar que las que se les mueren las sacan del colmenar, o las apartan de la colmena lo más que pueden, que aún estos animalicos no quieren ver los muertos en su casa ni junto a ella; por esta causa es bien que no tenga yerba. Lo otro, si en el Otoño se pegase fuego (que sucede muchas veces), sería posible no poderlo remediar, y así es bien que se quite la ocasión con tener limpio el colmenar. A mí me ha sucedido ir la Primavera a ver las colmenas y ver que andaban flojas y con poco fervor a las piquerías, y les limpié el sitio del colmenar; y otro día volví a verlas y andaban solícitas labrando, que no cabían por las piquerías, me dieron bien a entender que eran amigas de limpieza.

Y si un perro es tan agradecido por un pedazo de pan que le da su señor, que muchas veces se pone a riesgo de perder la vida y otros extremos que se leen en algunas historias que han hecho estos animales, ¿por qué tengo yo de entender les había de privar nuestro Señor de este instinto natural de ser agradecidas? Digo que lo son como se echó de ver en lo que he contado aquí y adelante diré algunas.

También es bueno que haya algunos árboles junto a las colmenas, para que cuando salen los enjambres se asienten en ellos, advirtiéndoles que no les hagan sonar a las colmenas en el invierno y no los dejen criar muy altos, porque si son altos y se asientan los enjambres no los podrán coger con tanta facilidad como si son pequeños.

§ 2. Qué tales han de ser los corchos y de qué manera se han de aderezar.

Hay muchas maneras de corchos: los de alcornoque son los mejores, que no se hienden y son calientes; hay otros de varas de sabina y embarrados, son muy malos porque si se mojan, como es barro, se deshacen y para mudar las colmenas se deshacen; hay otros de atocha¹, éstos son los mejores haciendo lo que diré aquí.

Lo primero, se han de enlodar por dentro con barro y boñiga de vacas o bueyes y ceniza, y si no hubiere boñiga se eche en su lugar paja muy menuda; esto se echa porque no hienda el barro, porque si hendiesen ellas se ocupan en taparlas, y con esto se les escusa este trabajo.

Se han de enyesar por fuera con yeso bueno. Sirve este yeso de tres cosas:

- la primera, de abrigo;
- la segunda, de que no se pudra el corcho aunque se moje, porque el agua escurre por el uso y no pudre el esparto. Al enjambrar son más tempranas y, de ordinario, dan más miel.
- Tienen otro bien, y es que no se hundan y es más fácil de mudarlas de una parte a otra.

Algunos dicen que por ser cálidos no son buenos; ésa es la bondad que ellos tienen, que las colmenas más perecen el invierno que no el verano. Si acaso se muriese de gusano alguna colmena en estos corchos, se le ha de quitar el barro que tiene por de dentro y volverla a embarrar de nuevo, y con esto se torna a aprovechar el corcho.

Hay otros corchos de pino y de álamo; son buenos si se cortan en buen tiempo, como es en la menguante de enero o en la de febrero, que si los cortan en creciente o mal tiempo duran pocos años y se carcomen como la demás madera que se corta en mal tiempo. Si en éstos se echasen los enjambres, han de procurar taparles las hendiduras por fuera con barro y por dentro con boñiga y ceniza. En esto ha de haber gran cuidado,

1 Atocha. DRAE. Esparto.

que si les entra luz procuran taparla ellas y se les escusa trabajo, y lo pueden emplear en hacer miel o meter cera.

Hay otros corchos que los hacen de encina o de robles; mas es el ganado que en ellos se cría tan áspero que una sola colmena que haya en un colmenar de éstas basta para abrasar y picar a todos cuantos en él entraren; esto no es muy dañoso porque ya defienden a las demás.

Y como el colmenero ha de andar de ordinario entre ellas, es grande enfado haber de andar todo el día peleando con ellas. Sólo tienen bueno que cuando van huéspedes al colmenar que no hay sino darles un golpe, que ellas echan fuera del colmenar a los huéspedes.

Si en los corchos de madera se muriere alguna colmena de gusano, se le han de quitar *las trenques*, que son cuatro palos que tiene cruzados por dentro, y con una gumía² de hierro con que se hacen los corchos se ha de limpiar como si se hiciera de nuevo. Y si esto no se hace, el enjambre que se echare se irá de él porque aborrecen mucho el olor del gusano.

Lo mismo digo de la losa donde se hubiere muerto: se le ha de quitar y poner otra o fregarla con orines y vinagre, porque si ha quedado alguna simiente de gusano en ella, con esto se muere y consume.

2 Gumía. DRAE. Arma blanca, como una daga un poco encorvada, que usan los moros.

§ 3. De escarzar las colmenas y alzar los valeos, y a qué tiempo se ha de hacer.

El *escarzar* las colmenas es quitarles los panales viejos que tienen abajo junto a la losa. Esto se hace por dos cosas:

- La primera, porque como los panales están junto a la losa o pegados con ella, si algún gusano se cría en la losa y se encuentra con los panales, se mete en los vasillos; si como ellas tienen la labor arriba, se descuidan de lo de abajo y así, cuando sienten el gusano, no lo pueden remediar porque el gusano cría unas telarañas en las bocas de los vasillos, y con esto se defiende de las abejas y se hace señor de la colmena y viene a perecer.
- La otra razón es que cuando las abejas entran cargadas no topen con los panales y tengan anchura por donde puedan entrar y salir más presto.

El escarzarlas ha de ser el mes de febrero y según hiciere el tiempo: si el año va temprano, se ha de hacer a principios de febrero y, si el año va tardío, se hará al fin del dicho mes; en esto hemos de ir con el tiempo. Se le ha de quitar no más de tres dedos escasos, porque si más se le quita sería errado, porque como están *catadas* por arriba si les quitasen otro tanto por abajo les daría mucho trabajo en llenar por dos partes, y el tiempo que habían de entrar miel se les iba en fabricar panales.

Si hallaren algunos panales enmohecidos o verdes, los quiten todos porque, como tengo dicho, ni en ellos criarán *pollo* ni meterán miel. Y adviértase que este escarzar cómo se ha de hacer antes del invierno, porque lo que se les quita les sirve de abrigo en el invierno. Si acaso toparen alguna colmena que tenga los panales muy negros y viejos, no tienen qué hacer sino volverlas lo de abajo arriba sin quitarles nada, que con esto se renueva. Y como hallan la colmena llena de panales, por arriba los llenan de miel y por abajo van fabricando su cera para criar pollo.

Para quitar estos panales se ha de volver la colmena lo de abajo arriba y darle humo; y luego, con un cuchillo bien agudo que corte bien, se irán cortando los panales y barrer la

losa muy bien, y aun fregarla con orines, y tomarla a sentar en la losa y embarrarla a la redonda, dejándole la piquera principal hacia donde sale el sol y otras dos a los lados, porque acontece en la primavera ponerse un lagarto u otra sabandija a la piquera y es bien que tengan por donde salir y entrar.

Hecho esto, alzarán los valeos que están cundidos en lo que se cató el año pasado y tomarlos a poner por témpanos por la parte de arriba, y ponerles dos palicos en cruz trabados en el esparto para que no se hunda con el peso del ganado, y luego embarrarlo muy bien por los lados y por arriba para que no le entre luz, que si le entra luz no labrarán por donde les entrare; y porque no les entren las hormigas, que son sus capitales enemigos, han de quedar tan tapadas que una hormiga, por pequeña que sea, no pueda entrar.

Los témpanos que se ponen arriba para que labren, unos los ponen de tablas, otros de estos valeos de pleita³; yo por mejores tengo los de pleita, porque éstos se despegan mejor de los panales cuando se catan las colmenas y no cae barro dentro de las colmenas, sirven para el invierno de abrigo, hundiéndoselos en lo hondo de lo vacío de la colmena catada como diremos adelante. Los de tablas, si son de una pieza, de que los levantan se traen tras sí pegados los panales; y si son de dos o tres tablillas, aunque se ande con tiento, no deja de caer algún barro dentro de la colmena y hace mucho daño.

3 Pleita. DRAE. Faja o tira de esparto trenzado en varios ramales, o de pita, palma, etc., que cosida con otras sirve para hacer esteras, sombreros, petacas y otras cosas.

§ 4. De las flores y yerbas que son provechosas a las abejas y de las que las dañan y hacen enfermar, y del orden y trabajo que entre ellas hay.

Porque las abejas es una república bien ordenada, pues vemos que su rey lo siguen por donde quiera que va, como cuando salen los enjambres, que hasta que el rey se asienta en algún árbol, todo el enjambre anda en vuelo y, en asentándose el rey, todas se recogen con él y lo acompañan, y tienen grande instinto natural.

Ha sucedido salir dos enjambres de dos colmenas juntas y asentarse en una parte juntos y cogerlos en una espuerta, y yéndolos a echar en un corcho topar una *maestra* o un *rey*, que todo es uno, y cogerlo y meterlo en un cañuto de caña que para esto suelen tener los colmeneros; y estando cierto al corcho que entraba el enjambre, conocieron que estaba allí su rey, se juntaron y fue forzoso destaparse. Salió la maestra y abrió vuelo, y el ganado con ella, y al cabo de poco se asentaron en un ramo, de manera que los dos enjambres que iban juntos se dividieron, quedándose el uno en el corcho con su rey y el otro, como digo, se asentó en su ramo con el suyo.

Es de advertir que por donde pudieran ellas conocer su rey por unos agujerillos que tiene el cañuto, que se hacen para que el rey que se echare en él no se ahogue y tenga por donde resollar.

Aquí se ofrece ahora una dificultad, que como la pudieron ver todas las abejas del enjambre; a esto respondo que, como se entienden otros animales, y las abejas se entienden éstas así con una docena que la sintiesen, eran bastantes para dar aviso a las demás a su modo e instinto natural. Tienen tan grande concierto y orden que la que comienza a traer flor blanca, todo el día la trae blanca, y la que comienza a traerla amarilla todo el día la trae amarilla; y si quisiese alguno satisfacerse de esto, tome un poco de almagre desleído en una escudilla, o con un pincel o una pajita póngase a la piquera y señale las que fueren entrando que traen flor blanca o amarilla; bastará señalar una docena y guarde allí un

rato, y verá si es verdad esto; y si vuelve a la tarde ver cómo meten la flor que han menester a entrar por la mañana.

Trabajan en todo tiempo si no es por hacerles recio tiempo o por enfermedad. A las que no quieren trabajar las sacan entre tres o cuatro de la colmena a que vaya a trabajar; y éstas que la sacan se ponen a la piquera y no las dejan entrar hasta que traigan miel o cera. Y esto se echa bien de ver, que a las que vienen cargadas luego les hacen lugar y las dejan entrar, mas las que no trabajan ni traen provecho a la colmena de ninguna manera las dejan entrar, que también entre ellas hay holgazanas que se quieren sustentar con el trabajo de las otras, y es cosa maravillosa que, si porfían a entrar, las cogen y las matan.

Tienen sus *porteras* para ver, como digo, las que traen provecho o las que no para no dejarlas entrar, y para guardar la puerta de las sabandijas. Y si acaso llega alguna sabandija, hacen ellas una seña con zumbidico o con las alas o con el pico, que todas las demás la entienden y luego, al proviso⁴, bajan muchas abejas a ayudar a las porteras y a la defensa de la puerta.

4 Al proviso. DRAE. Al instante.

§ 5. De los árboles que son provechosos a las colmenas.

De todo árbol frutal, salvo los priscos, que dicen algunos que enferman con la flor, dicen que sale lechetrezna, les es dañosa. Yo no sé la maña de a saber esto, de que estas yerbas les hagan daño, porque como son tan sutiles y ocultas sus enfermedades no se pueden tan fácilmente alcanzar; de las que yo he alcanzado diré adelante. Los almendros florecen temprano y, con su flor, crían el pollo, y con la flor del boj.

Del fresno y del acebuche entran mucha flor, y del chopo y álamos negros, y del espino y del olmo y del olivastro y de la oliva y del roble de cornicabra entran mucho, y es buena la flor de la galloma y, por otro nombre, malmadurillo⁵, que es a modo de maraña. De la yedra entran mucha, ésa viene por septiembre. Les ayuda mucho para sellar los vasillos donde han envasado la miel; de estos árboles hacen lo principal de la cera y los vasillos; de las flores de las yerbas más meten miel y ámago para su sustento que no cera. El madroño las favorece mucho en el tiempo de la mayor necesidad, que es por Navidad, que en la flor que echan, que es como unas campanillicas, y allí cogen mucha miel. Del saó meten mucha miel el año, que les da maná, y les viene por septiembre, y más de la *uba vehenito rontes*[sic], sobre todo el romero por entrar de él miel, cera, y dura muchos días la flor.

Algunos colmeneros dicen que son mejores las flores de las huertas y labrados que no de las sierras y altos para llenar; sí, mas para la miel mejores son las de los altos, y es la razón que como las flores de las huertas están tan viciosas tienen mucho ámago, y como entran del ámago es causa de que la miel no sea tan buena; no quiero decir que sea mala, pero no es tan buena como la de las sierras y de los altos por estar las flores de las de las sierras y altos muy purificadas con los aires, y por fabricar los panales con las flores de los árboles, que no con flores terrestres. Y se ve claro esto, pues la miel que se hace en Ceratón y en la Alcarria es la mejor que se hace en Castilla, y esto de sierras y altos. La que se coge en el Alendia, que es tierra fértil y abundosa, no es tan buena ni tan blanca.

5 En la zona de Guadalajara el cornejo (*Cornus sanguínea*) recibe el nombre de malmadurillo basto.

§ 6. De cómo se ha de proveer de comida a las colmenas que están flacas en el invierno.

Para que no perezcan las colmenas que están flacas en el invierno se ha de procurar remediarlas de comida y, así, el colmenero tenga cuenta de ir el invierno a las colmenas un día que haga buen sol y mirar con cuidado las piqueras, y en la que viere que no entran ni salen y hay abejas muertas a las piqueras o que están a la piquera como desaladas, estas colmenas es señal que están flacas o enfermas; y así no hay más de mirarlas por arriba, y así se echará de ver si tienen miel, y a las que no tuvieren miel les echará de comer.

Dicen algunos colmeneros que es bueno hacer los unos masones⁶ de harina de centeno amasados con miel, mas yo he probado y a pocos días se enmohecen y huelen mal. Otros dicen que tomen un trapo de lienzo ralo y hagan un taleguillo y lo aten, que esté un poco apretado, y poniéndoselo a la colmena por arriba ellas mismas van comiendo. Yo he callado otro más feliz remedio, y es que la que estuviere flaca la destapen por arriba y en los panales le echen miel con una cucharica, y como los vasillos están vacíos se va entrando en ellos y no cae abajo, y se ha de echar poco a poco, que si va de golpe se irá abajo y les haría daño si se enmelasen. Luego, con un palico dar mansamente en el corcho y ellas suben arriba, y aun comiendo éste es el mejor remedio de echarles de comer; y esto se ha de hacer un día que llueva y que las abejas no salgan, porque sucede oler las abejas de las otras colmenas la miel que se les ha echado y entrar en la colmena flaca y comerles la miel y acabar con ellas. Y por esto digo que no se haga en día que haga sol, bien sabido es que la colmena que no tiene miel no echará pollo aunque tengan rey, porque lo principal con que crían el pollo es la miel. Y se ha visto muchas veces tener una colmena mucha gente y maestro y no criar pollo, y otras de poca gente criando temprano por tener miel. De esto diré en su lugar. Así digo que será bien echarles miel a fin de febrero y tenerlas bien abrigadas, y se les rodeasen unas esteras a la redonda sería bueno dejando la piquera libre.

6 Masón. DRAE. Bollo hecho de harina y agua, sin cocer, que sirve para cebar las aves.

§ 7. Del modo de enjambrar de mano.

Para hacer los *enjambres de mano* como otros llaman, por fuerza se tendrá esta orden. Lo primero, el colmenero, en entrando en el colmenar, mirará las colmenas que están arrebozadas de ganado por fuera, volverlas un poco y darles humo; y cuando el ganado se haya subido, volverla lo de abajo arriba y tornarles a dar humo y mirar si tienen *maesiles* en los cantos de los panales, que son acomodo de teta de oveja; y si estuvieren sellados, la podrán enjambrar, y ha de ser de esta manera:

- que la han de sacar del colmenar una quincena de pasos,
- ha de hacer un hoyo de una cuarta de ancho y tres de largo y otra de hondo, y luego a los dos lados del hoyo por lo largo poner dos pedazos de corchos viejos, o dos piedras llanas, y la colmena que hubiere de enjambrar, y póngala encima los dos pedazos de corcho que están a los dos lados del hoyo, de modo que la colmena esté en hueco, quitándole el témpano que tiene arriba, de modo que lo que estaba asentado en la losa ha de estar arriba;
- y luego ha de poner una espuerta, que para esto ha de tener, a modo de una aguadera ancha de abajo y angosta de arriba y esta espuerta la ha de poner en lo alto de la colmena bien atada;
- y luego poner en el hoyo un humazo de boñiga y luego dar con el palico mansamente, y con esto va subiendo el ganado arriba;
- y de que eche de ver que tendrá harta gente, quite la espuerta y póngala apartada del enjambradero tres o cuatro pasos, y póngala boca abajo sobre una capa negra o paño negro, y luego tome a poner la colmena que enjambró en su losa;
- y adviértase que, mientras se está enjambrando la colmena, en la misma losa de donde la quitaron han de poner un corcho vacío para que las abejas que vienen de campear se entren en él, porque si no se entran en otro que está con abejas y se matan unas a otras.

Luego que ha puesto la colmena en su lugar, vuelva al enjambre que está en la espuerta y alce el abanico y mire en la capa, y hallará unos gusanicos blancos a modo de las cresas que echa la moscarda en la carne; y si los hallare es señal que está allí la maestra.

Hay otra para ver si tiene maestra o no, y es que si no la tienen están desasosegadas buscando su rey y si lo tienen están sosegadas, que, lo tengan o no, tapen la espuerta con un paño que no se puedan salir y vaya a la colmena donde lo sacó, y de los maesiles que tiene sellados, que por esto dije que no se pusiesen a enjambrar si no tiene los maesiles sellados, que por esto dije que si no estaban los maesiles sellados, pues digo que el que viere que está más curado y más pardico lo corte con un poco de panal, y ponerlo en un pañito de lienzo, y lo atará sutilmente de manera que el maesil y el panal queden en hueco; y sería mejor que hubiese un pucherico pequeño que no el paño, y aun se podrían echar tres o cuatro docenas de abejas del mismo enjambre en el pucherico que vayan dándole calor a la maestra, y tapen el puchero para que no se puedan salir las abejas, y tomen su enjambre y llévenlo al enjambreadero y déjenlo en el corcho que para esto han de tener; y si el corcho estuviere hendido o con algún agujero se ha de tapar muy bien como tengo dicho, y pegarlo con orinas añejas y con agua cocida de romero y tomillo y mejorana; y si hubiere algunas heces de arlope, es bueno, que con ésta es más querencioso el corcho y lo reciben mejor las abejas; y si echando el enjambre no vieren la maestra, pondrán el corcho sobre la losa y destapan el puchero donde va la maestra, y miren si ha salido del vasillo cogerla y, con unas tijericas, cortarles las puntas de las alas, que con esto está seguro el enjambre de no irse.

Si no hubiere salido del vasillo, le han de atar una cuerda al panal que va asido al vasillo de la maestra y ponérselo para arriba de la colmena dentro de la colmena, y métanlo entre las abejas, que luego conocen ellas que está allí su rey, y cargan sobre sí con su calor, lo sacan presto, y con esto queda la colmena segura, y de esta manera le remedian las que no tienen maestra.

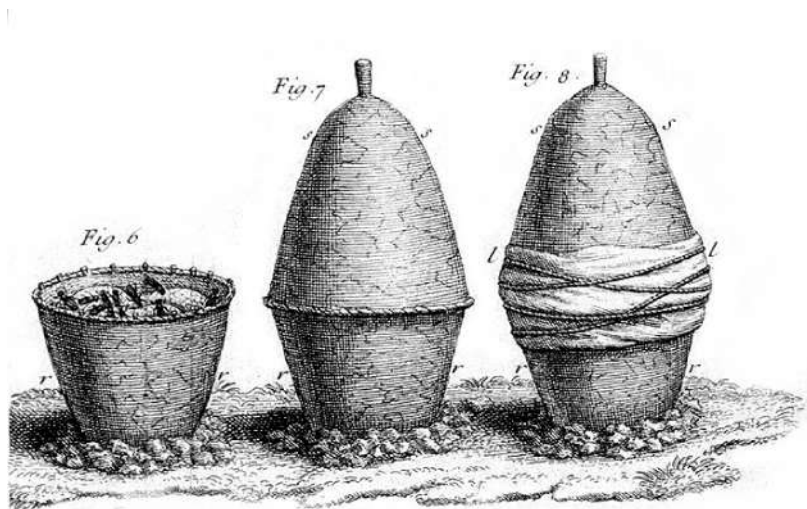
Hecho esto, embarren su corcho por arriba y por abajo, dejando su piquera. Se me olvida de decir que la cuerda con que se ató el panal y la maestra se ha de atar al témpano, que si no se atase se hundiría hasta el suelo, y no aprovecharía nada de todo lo que se ha hecho.

Algunos colmeneros dicen que es bueno asentar los enjambres en tierra y no en losa; y yo por mejor tengo asentarlos en la losa que no en tierra, porque como se han de volver a sentar en las losas dentro de diez o doce días y de forzoso se han de menear para ponerlos, como está a la vez tierna se suele caer juntamente con ellas y perderse, o a lo menos hacerles que tomen a labrar de nuevo; y por este peligro a los enjambres no se ha de llegar a ellos por abajo ni por arriba en más de quince días; por arriba en ninguna manera se han de mirar porque piensan que les quieren quitar la miel, suelen comérsela y desmayar; y así digo que se estén cuanto sea posible el destaparlas por arriba.

El *enjambadero*, o el sitio adonde se han de poner los enjambres que se hacen por fuerza, por lo menos ha de estar medio cuarto de legua del colmenar, porque si las dejasen cerca de las madres a la querencia se toman ellas, lo que no tienen las que se salen de su voluntad, porque aunque las dejen en el mismo colmenar no se vuelven a las madres; de aquí saco yo se salgan ellas de su voluntad, aunque cueste trabajo el guardar los enjambres, y vale uno por cuatro.

Que esto sea verdad se ve en lo que ellas hacen, que están arrebozadas a la colmena muchas abejas aguardando a su rey y no van a trabajar en ninguna manera, sino que se están allí tres o cuatro días hasta que sale el rey, y se van con él porque están ya señaladas para esto; pues si yo sacase un enjambre por fuerza y saco muchas abejas que no habían de ir con aquel enjambre, forzoso es haberse de volverse a la madre todas las que no habían de ir. A mí me ha sucedido sacar un enjambre por fuerza y llevarlo más de dos tiros de ballesta, y dentro de seis días o siete haberse vuelto más de la mitad del ganado a la madre; y así digo que, si se sacaren por fuerza, se han de llevar lejos y que, si no, no serán de provecho.

Ha de tener el colmenero cuenta que si en la colmena que ha enjambrado quedan maesiles sellados, o que rozados, los ha de deshacer con una varica larga todos los que alcanzase por abajo, dejando uno o dos porque si no los quitase, cada maestra de aquéllas se llevaría un pedazo de ganado en saliendo, y *jabardean* mucho y sucede perecer.



§ 8. De siete enemigos que tienen las abejas y el remedio que hay para ellos.

Tienen las abejas siete enemigos, unos para el verano y otros para el invierno, porque en todo el año no les falte guerra. Los del verano son el lagarto y abejaruco y las hormigas; los del invierno son las mariposas, el picorro, el ratón y el garduño. Todos éstos, por una parte y por otra, les hacen notable daño.

El lagarto se les pone a la piquera y, cuantas van saliendo, se las come; se ha de procurar matar, poniéndoles unas losillas con tres palillos, y en el uno el cebo, que es el queso, lo van a comer y suelta la trampa y cógelos debajo; si esto no aprovecha, aguardarlos con una ballesta, y es lo mejor.

Los abejarucos, desde que vienen de extremo, que es por marzo, no comen otra cosa sino abejas hasta que se vuelven, que es por fin de septiembre; éstos se crían en las riveras y copeteros, no hay sino que ir por el mes de abril buscando los copeteros y luego verán los agujeros, o en los que vieren entrar o salir o estén seguidos, ponga una percha en lo redondo del agujero e hincar una estaquita y asir en ella el lazo, y ellos al entrar o salir se ahorcan; y de los que cogiere ponga tres o cuatro y póngalos colgados en el colmenar, que en viéndolos los otros se van espantados.

Otros son las hormigas, que como son tan pequeñas se entran por chico agujero, les comen la miel y se ocupan en sacarlas; y así se ha de buscar el hormiguero y cavarlo muy hondo, y ellas luego salen arriba revueltas de la tierra; ha de hacer lumbre encima del hoyo y así se queman.

Otros son unas mariposillas blancas⁷ como unos que los llaman matacandiles. Éstas engendran el gusano en las losas y andan de noche. Se ha de hacer lumbre en el colmenar que alce llama, que ellas se van luego a la llama y se abrasan.

⁷ Puede tratarse de la mariposa piral de la cera (*Galleria mellonera*) o de la polilla menor de la cera (*Achroia grisella*).

El picorro⁸ es dañoso y más por no poderlo coger. Este pájaro tiene una traza extraordinaria para comer las abejas, y es que en el invierno va a los colmenares y se pone a la piquera de las colmenas y, con el pico, da picadas en el corcho y las abejas salen al ruido de las picadas, y las que van saliendo se las va comiendo.

El ratón también les hace mucho daño porque se come la miel y deshace los panales. Para éstos se ha de hacer una masica de harina y rejalgar⁹ y, en comiendo, se mueren; y lo mejor es enlodarlas con yeso bueno en el invierno por abajo y dejarles la piquera pequeña, que el ratón no quepa.

Al garduño el remedio mejor es ponerles algunos cepos o alguna ausana o trapos que parezcan sombreros, o un espantajo.

8 Pito real (*Picus viridis*).

9 Rejalgar. DHLE. Arsénico. Especie de mineral o veneno, que comúnmente se llama rejalgar, de que hay tres especies, que se diferencian en el color, lo que resulta de estar mas o menos cocido en la mina. La una es blanca y transparente, que absolutamente se llama Rejalgar o Arsénico: la otra es amarilla, y se llama Oropimente, y la otra es roja, y se llama Sandárac.

§ 9. De las enfermedades de las abejas.

Algunos autores dicen de las enfermedades de las abejas si les hace mal tal flor o tal árbol, o si tienen sentimiento cuando se les muere el rey, y cosas que si no el señor que las crió no lo puede saber nadie. Yo he alcanzado después que las trato dos y son fáciles de conocer, pues que yo las he alcanzado: y es la una de *engorar el pollo*¹⁰ y, la otra, de la garrapatilla¹¹.

Ésta es verdad que tuve noticia de ésta de un morisco gran colmenero: Yo he curado a algunas de esta enfermedad y he salido con ellas; es la enfermedad que estos animales crían unas garrapatillas que son como piojicos, son coloradas; éstas se les ponen a las abejas en el cogote o en los encuentros de las alas. Aquí se ha de ponderar la grande providencia de Dios, que a un animalico tan pequeño como es esta garrapatilla le dé instinto para su conservación, que se ponga en parte que la abeja no se la pueda quitar, que si se pusiere en cualquiera parte del cuerpo se la quitara con las patillas o con la boca.

Pues digo que se cura de esta manera: que la colmena que la tuviere se le ha de sacar el ganado como si se hubiera de enjambrar; y después de sacado el ganado, miren por la maestra, que es larga tanto y medio que una abeja y ceñida de cintura y dorada, que supongo que no hay ningún colmenero que no la conozca; y así no he dicho de ella, adelante lo diré en su lugar. Pues digo que, hallada la maestra, la tomen sutilmente y miren si tiene garrapatilla y quítensela con la punta de un alfiler sin apretarla; y, hecho esto, méntala en un cañuto de caña y el cañuto tenga tres o cuatro agujericos para que pueda respirar. Tornen la colmena a su losa fregándola con orinas y vinagre y sal; hecho esto, vaya a la espuerta donde está el ganado y rocíenlo con vino bueno hasta que queden bien mojadas todas, y tiendan una manta en el suelo y vacíenlo luego; y esto se ha de hacer un día con la fortaleza del sol,

10 Engorar. DRAE. Enhuerear. (huevo que por enfriamiento o por otra causa se pierde en la incubación). Probablemente se está refiriendo a una enfermedad conocida como loque europea o benigna, está causada por una bacteria (*Melissococcus plutón*) y afecta a la cría en desarrollo.

11 Se trata de un díptero conocido como piojo de la abeja (*Braula caeca*).

porque con el sol y el vino despiden de sí la garrapatilla, y como se van enjugando se van a su colmena como se hallan sin rey, y enloden la colmena por arriba y por abajo, lleven la manta fuera del colmenar y hagan una hoguera y sacudan la manta sobre ella que se quemén todas. La maestra que está en el cañuto la han de echar en la colmena por arriba.

La otra enfermedad es de *engorar el pollo* y esta enfermedad es descuido del colmenero: el mes de marzo, cuando hace grandes aires y por no estar bien tapada la colmena, entra aire y frío; y ellas, como sienten el frío, se suben arriba y desamparan el pollo y se muere, que es a modo de las gallinas, que si la gallina está empollando los huevos los dejase por un día o dos claro está que engorarían; pues así es en las colmenas.

El mes de marzo se han de mirar por abajo y la que oliere mal es señal que está engorada; y así se ha de revolver lo de arriba abajo y darle humo, y luego verán los panales que están engorados que están verdes; éstos no hay más de cortarlos y echarlos fuera, que ellas fabrican otros.

Para curar las abejas que están arrecidas¹², que han caído en agua o en miel, que sucede muchas veces, las que así tuvieren se han de poner en una tabla y echarles cantidad de ceniza, que no esté muy caliente ni muy fría, sino en un medio, y revolverlas con un palico; y con este calor reviven y se limpian con las patillas y se van a sus colmenas.

12 Arrecido. DRAE. Muy frío, helado.

§ 10. De cuándo se han de castrar las colmenas y de qué manera.

Lo que diré aquí de castrar las colmenas se ha de contender para el Alcarria y tierra de Huete, que es donde yo me he criado y casi toda es de un temple, que para tierras tempranas, como es la Vera y el Alcudia y Valencia, corre otra razón: y es que en tierras tardías se han de castrar las colmenas por el mes de octubre; otros las catan por el mes de enero porque dicen que la miel les sirve de abrigo el invierno, y dicen bien porque se ponen al peligro que ellas se la coman, que lo suelen hacer; y teniendo cuenta el colmenero de dejarles miel para su abrigo es la mejor cata por octubre, como digo; y si vieren en el mes de mayo, después de haber enjambrado, que están fuertes y tienen mucho ganado y el campo está bueno de flor, podrán catarlas, y con esto se les quita que no jabardeen; y las que cataren este mes de mayo la has de volver lo de arriba abajo, que como hallan los panales por arriba los llenan de miel, y por abajo, que es lo que se les quita, van llenando de cera; así se renuevan las colmenas.

Para castrar las colmenas el mes de octubre, que es la mejor, es de advertir el colmenero que la noche antes las colmenas que ha de catar las ha de dejar la noche antes destapadas por arriba, quitándoles la ropa y los témpanos o serillos¹³ donde está pegada la labor, y con el sereno de la noche se bajan ellas al arca de las colmenas, que es entre las trenques; y, madrugando, el colmenero las puede catar sin que haya abejas; y todas las veces que las catase ha de ser muy de mañana, que si fuese con el sol se enmelan muchas y los que las catan no las podrán sufrir.

Las vasijas en que se han de echar los panales ha de ser unas orzas¹⁴ grandes y que tengan las bocas anchas, y con un palo a modo de horquilla ir deshaciendo los panales, así cabe más; y cuando quiera sacar miel de la cera lleva ya esto hecho.

13 Sera. DRAE. Espuerta. Especie de cesta de esparto, palma u otra materia, sin asas, que sirve para llevar de una parte a otra escombros, tierra u otras cosas semejantes.

14 Orza. DRAE. Vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para guardar conservas. Del latin Orca, ae.

También se ha de procurar que la catadera esté muy aguda porque corte presto los panales y no se corra la miel abajo; ha de tener un barreño con agua limpia y, en cortando los panales, echar un poco de agua sobre lo que cortó y, con esto, socorre la miel tanto la colmena abajo; y en acabándolo de catar, ha de tomar y sacudir el barro que tuviere el valeo y hundírselo hasta donde quede catada la colmena, y ponerle otro sobre aquél de manera que venga a estar justo con el rostro del corcho y embarrarlo muy bien; por eso dije que eran buenos los valeos de pleita, porque sirven de abrigras el invierno. Y procure el colmenero no meterles mucho la mano, que más vale dejarle un cuartillo de miel más que no poner a peligro de que se muera una colmena.

Si por abajo tuvieren algún agujero, se les tapan, porque el día que se cata andan todas las colmenas al robo, que es entrar en las colmenas que se van catando, que como se cae en la losa la sienten y entran a comérsela; y las que están dentro se matan unas a otras por defenderla, y así ha de estar muy bien lavada.

Y si la piquera fuere grande, se la achica, que así se defienden. De allí a seis u ocho días de catadas ha de volver y limpiarle las losas, que como las cataron se les habrá caído alguna cerilla, y se les excusa el trabajo a ellas de sacarla; y enlodarlas con yeso bueno para que no llegue el ratón; y con esto no hay que llegar a ellas hasta febrero si no es que algunas veces se visiten por si andan garduñas o ratones, o con los aires se cae alguna; y si nevar mucho será necesario abrigras y quitarles la nieve que tuvieren encima y junto las losas.

§ 11. De cómo se han de guarecer las colmenas que están desahijadas y las que no tienen maestra.

Para saber las colmenas que no tienen maestra no hay más de ver las colmenas que no hacen labor ni crían pollo, y ellas andan flojas y desmayadas, y ahora entra una en la colmena y otra de allí a un rato; a éstas las han de mirar si tienen pollo y, si no, es señal que no tienen rey y, si no, le tiene de aguardar hasta que enjambren las colmenas; y entonces se les podrán echar el rey o maestra. Y cómo echar mejor: echar saliendo el jabardo de las otras colmenas, advirtiendo que las rocíen con vino porque no se maten unas a otras, o con harina; y si no quisieren aguardar los jabardos, podrán echarles maestra de las colmenas que han enjambrado de las que tienen selladas, como dije para los *enjambres de mano*.

Hay otro modo así para éstas como para las que están desahijadas¹⁵ y con poca gente: han de tomar una colmena de las más fuertes que hubiere, ponerla sobre la flaca de manera que estén juntas rostro con rostro, advirtiendo que la flaca la han de poner en la losa que estaba la fuerte y la losa adonde estaba la flaca quitarla, para que no se vuelvan las abejas de la flaca a su querencia. Hecho esto, embarrarán por donde están juntos los rostros, y por abajo las han de rociar con vino o con harina para que no se maten; han de arrimarles unos palos como puntales para que no se caigan y, como la fuerza está arriba, va criando pollo en la de abajo, y vienen a llenarse entrambas¹⁶; y luego al enjambrar miren ésta y, si estuviere arrebozada de gente, es señal que quiere enjambrar; y así no hay sino quitarles el barro que está entre las dos colmenas por los rostros de los corchos y con un hilo de alambre cortarlas, y la que estaba encima taparla con un paño y llevarla al *enjambradero*, o lejos, porque si no todas las abejas que salieren a campear de ésta que estaba encima se volverán a la otra. Han de mirar la que queda en el colmenar si tiene maestra, y a la otra echarle maestra, como tengo dicho, sellado cuando salen jabardos echarles uno que lleve maestra como tengo dicho, sellada, y con esto se aseguran entrambas.

15 Desahijadas. DRAE. Enjambradas o sin maestra.

16 Entrambas. DRAE. Ambas.

§ 12. De las señales que han de tener las abejas y maestras para ser buenas.

Las maestras, para ser buenas, han de ser largas y ceñidas de cintura y doradas, y de medio atrás tienen unas rayadicas como coloradas. Hay otras como medio prietas; deben de ser éstas las que engendran las abejas medio prietecillas, que son mal acondicionadas; no son tan buenas y es cosa maravillosa que, aunque nacen estas maestras con aguijón, aunque piquen no hacen mal; y es que, cuando están para salir del vasillo, las abejas, con el instinto natural que Dios les dio, le cortan el aguijón haciendo un agujerito en el vasillo que ellas crían por la parte de debajo adonde ella tiene el aguijón, y por allí se lo cortan. Y si alguno quiere experimentar esto, que hay enjambres de los maesiles que quedan en las colmenas que han enjambrado, mirando los agujeros se hallan allí los aguijones; y claro está que si los tuvieran y picaran murieran como todas las demás abejas, y muriendo ellas pereciera toda la colmena.

Hay muchos autores que escriben de las colmenas muy grandes alabanzas, y algunos pienso que, según lo que dicen, no las han tratado mucho, que si las hubieran tratado no dijeran cosas que no se compadecen debajo de la práctica de quien las trata. Algunos han dicho que a las abejas les hace mal esta flor o este árbol; otros han dicho que, aunque les falte maestra, haciendo una de oro, que con ella labran y se remedia la que no tiene maestra; con esto, gentil disparate, por mejor tuviera yo con la maestra de oro comprar una colmena que tuviera maestra que no meterme en tanto cuidado. Y como el otro que dice que, si a una abeja se le quiebra una pierna, le ponga unas tablicas de caña y otras cosas; a esto y así no digo más porque pienso que es gastar tiempo.

Y así en lo que he dicho y he de decir qué es lo que han menester para su conservación y aumento y provecho del dueño. Pues digo que la maestra sola es la que engendra el pollo, como se ve claro, que si una no tiene maestra no hace pollo. Esto se ve también cuando han sacado un enjambre y le ponen encima de una capa negra para ver si hay maestra que echa unos gusanicos a modo de cresas, y si las abejas

cresearan echarían infinitos gusanicos y no se pudiera saber si estaba allí la maestra. Y siendo sola ella la que engendra, son tres las diferencias de abejas que de una simiente salen, que son maestras, abejas y zánganos, y todas tres de diferentes cuerpos, porque las maestras, como hemos dicho, son largas y ceñidas de cintura; las abejas son más chicas; los zánganos son gordos y redondos y negros.

En lo que toca a la hechura y diferencia de los cuerpos, es la causa el hacer las abejas los vasillos, que de estas tres diferencias de abejas diferentes como ellas los han menester para su conservación, según el instinto que Dios les dio. Pues volviendo a decir de las abejas, digo que hay unas mejores que otras: las buenas son unas largas y rayadicas, y otras como doradicas y muy lucidas; éstas son las mejores. Hay otras redondicas pequeñas, que son muy codiciosas; éstas también son buenas. Hay otras prietecillas; éstas son holgazanas y malas de tratar como tengo dicho. Así, para los que han de comprar colmenas es bien que sepan cuáles son las mejores.

Las abejas tienen seis pies; con los dos delanteros y el piquillo sacan la grasa de las flores, abriendo la flor con estos dos pies delanteros para que puedan meter la cabecilla en la flor para sacar la grasa, para hacer la cera y, juntamente, la miel que tiene la misma flor. La masilla o masa la ponen en los dos pies de atrás con el piquillo; y estos dos pies en que llevan la cera tienen a los lados de afuera una concavidad llanica, que tiene un vellico áspero, y allí ponen la grasa o masica para la cera. Con los otros dos pies de en medio se sustentan, así para esto como para labrar los panales, como diré.

La miel dicen algunos que la llevan en los piquillos; el piquillo es tan sutil y pequeño que no es posible poder llevar en él cosa de miel. Tienen las abejas en medio del cuerpo el buchecillo, que entre el cuello y la cintura, que es adonde tienen asidas las alas, por de dentro llevan la miel para echar en los vasillos; el que lo quisiere ver si es verdad esto, el mes de mayo, que es cuando ellas entran flor, y de las que vienen de campear coja una y deshágala y mire el buchecillo, y verá si es verdad. De la cintura atrás está toda hueca, solamente tiene las tripillas en lo último asidas al agujón, que pienso yo que debe de tener allí la vida, pues vemos que, en picando, se deja

las tripas asidas al aguijón; para esto que he dicho aquí he hecho anatomía en muchas abejas.

El zángano es lo primero que crían para que les ayude a criar el pollo, que sin esta ayuda no pudieran ellas criar ni labrar y entrar miel. Y así con esta ayuda lo pueden hacer. Ellas crían el pollo hasta sellarlo en los vasillos y luego los zánganos lo acaban de criar poniéndose sobre los tablericos de los panales adonde está el pollo, y con su calor lo van criando hasta que el pollo rompe los vasillos y sale; ellos sacan el pollo al sol y allí lo están limpiando con los piquillos; después de haberse servido de ellos los matan, que si no los mataran fuera imposible poder conservarse ellas. Digo que, mientras ellos crían el pollo, campean ellas y entran miel y cera para ir fabricando sus panales, que si hubieran ellas de criar el pollo entretanto se les pasara la flor; y así fue muy grande la providencia de Dios, como les está bien el matarlos, que como ellos son tan grandes comen mucho y no traen nada. Así, se comerían en el invierno lo que ellas tenían para sí y perecerían ellas; como son tan grandes no les pueden matar fácilmente: es menester que el colmenero desde San Juan adelante, que es cuando ellas los matan, mire las piqueras de las colmenas y, en la que hubiere zánganos o que ellas los andan sacando muertos, alcen la colmena y los hallarán en la losa acorralados y algunos muertos; ha de tomar un escoboncico y los que estuvieren vivos irlos matando y echarlos fuera, que como son tantos no los pueden ellas sacar tan presto y pierden tiempo; y como son muchos, les causa mal olor; dura esta matanza hasta fin de agosto y, así, es menester mirarlas con cuidado.

Es cosa maravillosa como los matan, porque son tan grandes y las abejas tan pequeñas; algunas veces se los llevan arrastrando y, como ellas ven que no pueden, se asen de uno cinco o seis, y lo asen unas de las piernas y otras de las alas, y así lo tienen; y luego otra abeja sube sobre él y procura cortarle la cintura por medio cuerpo, y así muere.

Y lo mismo hacen con las abejas holgazanas, que pienso que, por otra parte, les fuera dificultoso matarla fuera del piquillo que tienen para chupar la miel de las flores, que éste lo traen dentro de la boca si no es cuando labran o cuando de las flores sacan la miel. Tienen unas tenacillas en la boca y con éstas matan los zánganos y abejas.

§ 13. De cómo se han de echar los compuestos y arillos y cuándo.

Cuando alguna colmena está fuerte y tiene mucho ganado se les suele echar algún compuesto¹⁷ para presentarlo o venderlo, que algunos se venden a dos ducados. Y porque las abejas trabajen, que como tienen llena su casa no tienen qué hacer; y así, unos echan estos compuestos por San Juan y otros después de sellada la colmena, y suelen salir buenos; mas como ya se les ha acabado la flor algunas veces no los acaban de llenar y, si los llenan, llevan algún ámago; y también como se les ha acabado la flor de los árboles, que es la mejor, no será labor tan blanca.

Lo otro, porque la miel que entra entonces no es tan buena porque es de espliego y de bellota, porque si el mes de agosto llueve y hay encinares se agusana la bellota, porque entre el capullo y ellas se echa mucha miel y, aunque es de buen gusto, es a maravilla.

Y así yo tengo por mejor echarlos en abril, cuando va la colmena ya llenando, lo uno lo llenaban de buena cera y buena miel, y va seguro que lo llenarán, aunque es verdad que el enjambre que había de dar la colmena será un poco tardío; mas por eso *vale más el compuesto que dos enjambres*, y éstos se pueden cortar por San Juan.

Estos (*compuestos*) han de ser unos barreñones no más anchos de lo que coge la boca de la colmena, y ponerles entre el corcho y el compuesto un arillo de cedazo de dos o tres dedos de ancho. Han de tener estos barreñones dos o tres agujerillos para mirar antes que los corten si están llenos, y esto se ha de hacer con una aguja de ensalmar; y con esto embarrarlo muy bien, y los agujerillos ponerle a cada uno un poquito de cera; y advierta que, antes de que les pongan los barreños, los tengan llenos de agua un día o dos porque las abejas los toman a lavar, y a darles un betún por dentro; y si fueren nuevos, toda cuanta agua entraría en ellos se chuparan y

17 El compuesto era un añadido del mismo diámetro que la colmena usado para incrementar el volumen de la colmena y permitir que las abejas siguiesen almacenando miel y polen.

nunca acabarían de lavarlos; y así es bien quitarles este trabajo.

Cuando los quiera cortar los ha de dejar descubiertos, que con el sereno de la noche baja el ganado abajo y así no tendrán abejas cuando los corte. El cortarlos ha de ser con un hilo de alambre delgado, después echarle a la colmena un poco de agua encima de los panales para que la miel no se corra abajo y ponerle su témpano y embarrarla; esto es, si los corta por San Juan, que si los cortase por octubre cuando cata las colmenas entonces también le ha de sacar la miel. Si quedaren en el compuesto algunas abejas entre los panales, tome un pañito de lienzo y mójelo y póngalo sobre los panales, que luego se van subiendo las abejas y se pegan en él, y se pueden ir quitando de esta manera.

También es bueno que tengan agua cerca del colmenar, que les es de grande importancia para lavar ellas su colmena y para limpiar los vasillos donde han criado el pollo. Para entrar miel, si acaso fuere el agua de balsas, se les ha de echar unos pedazos de corcho o unas tablas o unas ramas de leña porque no se ahoguen.

Se me olvidó decir en su lugar que, cuando matan los zánganos, es señal que ya no tienen pollo ni lo criarán hasta la primavera. Para su sustento traen una masilla que la llaman ámago, y con esto se sustentan. Si les falta la miel, hacen otro betún muy oloroso con que tapan las hendiduras de los corchos, y con éste dan baño al corcho.

§ 14. De cómo se ha de sacar la miel de los panales y de cómo la cera se ha de hacer torales¹⁸.

En el cincuenta y nueve, donde dije de castrar las colmenas o catarlas, que es todo uno, dije allí que los panales que se castran se han de echar en unas orzas que tengan las bocas anchas y, como se van echando allí, se han de ir desojando con un palo que tenga una horquilla, que sea como mecedor de tinajas, de modo que todos los panales queden desechos en la misma orza, advirtiendo que, cuando echen el panal en la orza, quiten las abejas que van pegadas a los panales porque, deshaciendo los panales, las matarán; y han de tener un paño mojado con que tapar la boca de la orza porque no entren dentro otras.

Hecho esto, lleven las orzas donde se ha de sacar la miel, que ha de ser en un aposento; y si está cerca del colmenar, han de estar bien tapadas las ventanas, que suelen acudir al olor de la miel y perecen muchas. Hecho esto, se ha de tener un barreñón grande y poner encima de la boca dos palos como astiles¹⁹ de azadones, y allí se pone una canasta asentada encima de ellos; y la miel que está desecha en las orzas se echa en la misma canasta, y se va ella destilando poco a poco en el mismo barreñón; y no se ha de apretar de ninguna manera, sino dejarla como se echa en las orzas, porque si se aprieta se apelmaza y no sale.

La miel que se destila de la cesta al barreñón se ha de ir cogiendo y no se descuiden de cogerla, particularmente de noche. Se ha de tener destilando, si es por el mes de octubre, 15 días poco más o menos, y si la cata es por mayo 8 días, porque con el calor se destila más presto. En las vasijas que han echado la miel, va subiendo la cera y la espuma arriba; y así con una cucharica se han de ir espumando y tomar la dicha espuma a la cesta para que se aproveche más.

18 Cera toral. DRAE. Masa de cera por curar o que está aún amarilla.

19 Astil. DRAE. Mango, ordinariamente de madera, que tienen las hachas, azadas, picos y otros instrumentos semejantes.

Aguamiel

Aguamiel se hace de esta manera: puesta la canasta en el barreñón donde se ha destilado la miel, se ha de tener una caldera de agua muy limpia y de modo que no esté más caliente de lo que pueda sufrir una mano; y de esta agua han de ir echando en la cesta poco a poco, como quien hace una colada de trapos; y ha de ser el agua según la cantidad de los panales, para que el aguamiel salga mejor; luego se ha de volver la canasta boca abajo e ir echando agua caliente en el suelo de la canasta hasta que se haya despegado todo lo que tiene en el suelo y quede limpia; luego, la cera que ha caído en el barreñón se ha de ir lavando en el agua que ha caído y con alguna poca que le vayan echando de la caldera, y con los puños ir apretándola y hacer unas pelotas cuanto caben los puños para que se exprima bien el agua, advirtiéndole que esta cera apretada en los puños se ha de echar luego antes que se hiele en un barreñón, porque si se helase y si se endureciese no se podrá otra vez lavar, que se ha de lavar con agua fría y ésta se ha de arrojar porque no es de provecho.

Lavada esta cera que hemos dicho, se ha de sacar el agua del barreñón, de que se ha de hacer el aguamiel. Ésta se echa en unas vasijas colándola con un cedacico de cerdas; se ha de dejar una noche o un día para que se apose; luego se echa en una caldera y se hace al fuego como quien hace una caldera de arroyo; y se ha de advertir que se ha de ir espumando con un manojito de esparto.

Para darle el punto se ha de tener esta regla: que de tres partes de agua se han de consumir las dos, han de tener allí una escudilla blanca y echar una poquita; y cuando esté fría, si se pega en la escudilla, es señal que está buena; y esto se deja al gusto de cada uno.

Lavada la cera como tengo dicho, se saca con un taleguillo que tenga una punta como capirucho de disciplinante²⁰, y al fuego ha de haber un perol donde se vaya echando esta

20 Capirote de disciplinante, o persona que se disciplina públicamente en las procesiones de Semana Santa.

cera lavada, echándole media azumbre²¹ de agua o, conforme fuere la cantidad de la cera, ha de tener cantidad de agua fría; y ha de tener una tabla de poco más de una vara y un palo como astil de azadón redondo; y echando en el taleguillo toda la cera y agua que está caliente en el perol se va apretando con el palo por encima de la tabla y que vaya destilándose al barreñón, donde se queda cuajada; después se lava en agua muy limpia fría y se echa en un perol, echando un poquito de agua fría con la cera y darle fuego manso para que no se apure y se corte, y darle con un palico a la redonda a una mano siempre hasta que esté toda desecha; luego se quita del fuego y, dejándola sosegar un poco para que no hienda el barreñón, se echa en él, echando un poquito de agua al barreñón porque después despegue el toral; y por una orilla se ha de poner una cuerda para que se asga de ella y se saque el toral; y por lo menos ha de estar enfriándose un día o una noche.

21 Azumbre. DRAE. Medida de capacidad para líquidos equivalente a unos dos litros.

Finis Operi

Laus Deo Virginique Mariae.

(En alabanza de Dios y de su Madre Virgen).

Fray Diego de Jesús María, Carmelita Descalzo, doy fe y juro *in verbo sacerdotis* que este tratadico de las colmenas es el original que el santo ermitaño de Bolarque, el Hermano Francisco de la Cruz, natural de Alhama, compuso y escribió de su mano. Perseveró en aquel yermo casi cuarenta años, dándose a la consideración y propiedad de las abejas, asistiendo de día y de noche en el colmenar que tiene allí el convento. Así lo firmo en Madrid, en 27 de julio de este año de 1653. Fray Diego de Jesús María.

Este tratado está copiado por el mismo original que expresa la declaración y juramento antecedente del Padre Fray Diego de Jesús María, de quien está firmado.

Glosario

ABEJA. DRAE. Del lat. Apicūla. [1]. f. Insecto himenóptero, de unos quince milímetros de largo, de color pardo negruzco y vello rojizo, que vive en colonias y produce cera y miel. [2]. f. Persona laboriosa y previsora.

ABEJA ALBAÑILA. DRAE. [1]. f. Insecto himenóptero que vive apareado y hace para su morada agujeros horizontales en las tapias y en los terrenos duros.

ABEJA CARPINTERA. DRAE. [1]. f. Himenóptero del tamaño y forma del abejorro, de color negro morado, que fabrica su panal en los troncos secos de los árboles.

ABEJA MADRE. Abeja Reina.

ABEJA MAESTRA. DRAE. [1]. f. abeja reina.

ABEJA OBRERA. DRAE. [1]. f. Cada una de las abejas que carecen de la facultad de procrear y producen la cera y la miel.

ABEJA REINA. DRAE. [1]. f. Hembra fecunda de las abejas, única en cada colmena.

ABEJAR. DRAE De abeja. [1]. m. colmenar.

ABEJARUCO. DRAE. De abeja. [1]. m. Pájaro del suborden de los sindáctilos, que abunda en España, de unos quince centímetros de longitud, con alas puntiagudas y largas, pico algo curvo, más largo que la cabeza, y plumaje vistoso dominado por el amarillo, el verde y el rojo oscuro, que se alimenta fundamentalmente de abejas.

ABEJERO, RA. DRAE. [1]. Colmenero [2] Abejaruco.[2]. Colmenar.

ABEJÓN. DRAE. Del aum. de abeja. [1]. m. zángano.

AGUAMELADO, DA. DRAE. [1]. adj. Mojado o bañado con aguamiel.

AGUAMIEL. DRAE. [1]. f. Agua mezclada con alguna porción de miel.

- AGUIJÓN. DRAE. Del lat. *aculeus*, der. de acus 'aguja'. [2]. m. Órgano punzante, generalmente con veneno, que tienen en el abdomen algunos arácnidos, como los escorpiones, y algunos insectos himenópteros, como la avispa.
- AGUJA. DRAE. Del lat. **acucŭla*, dim. de acus 'aguja'. [8]. f. Varilla delgada y larga que usan los colmeneros para atravesar los panales en las colmenas, asegurándolos así unos con otros.
- AHUMADERA. Ahumador. Derivado de humo, del latín *fumus*.
- ALARDE. DRAE. Del ár. hisp. al'árđ, y este del ár. clás. 'arđ. [7]. m. p. us. Entre colmeneros, reconocimiento que las abejas hacen de su colmena al tiempo de entrar o salir.
- ALCORZA. DRAE. Del ár. hisp. alqúrşa, y este del ár. clás. qurşah. [1]. f. Pasta muy blanca de azúcar y almidón, con la cual se suelen cubrir varios géneros de dulces y se hacen diversas piezas o figuras.
- ALEDA. DRAE. Del lat. *allĭta*, f. de *allĭtus*, part. pas. de *allinĕre* 'untar'. [1] f. cera aleda.
Propóleos con que las abejas embadurnan o untan por dentro la colmena.
- ALGUAZA. DRAE.[1]. Bisagra o gozne. Del ár. hisp. alwáşl 'tira de cuero usada de gozne', y este del ár. clás. waşl 'juntura'.
- ALJEZ. DRAE [1] Mineral de yeso. *Del alġişş, este del ġaşş o ġişş, este del pelvi gač, y este del γύψος gýpsos 'yeso'.*
- ALMORADUX. DRAE. Mejorana. Del árabe hispano *al-muradux*, y éste del latín *amaracus*, mejorana.
- ALMORÍ. DRAE. Del ár. hisp. *almurí*, este del ár. clás. *murrĭ*, este del arameo *mŭryā*, y este del lat. *muria* 'salmuera'. [1]. m. Masa de harina, sal, miel y otras cosas, de la cual se hacen tortas que se cuecen en el horno.
- ALZA. En la apicultura clásica era una sección de colmena que se añadía por la parte inferior, en su asiento, en la época del *marceo*, y se retiraba en la castra, con el fin

de aumentar la capacidad en primavera. No debe confundirse con *sobrepuesto*.

ÁMAGO. DRAE. Tb. hámago. De or. inc.; cf. lat. amididum por amyllum 'almidón'. [1]. m. p. us. Sustancia correosa y amarilla de sabor amargo que labran las abejas.

Polen almacenado en las celdillas. El Diccionario de la RAE le da una significación confusa y poco concreta, sin identificarlo con el polen. Posiblemente del árabe almojj, la médula, en la que el radical al se transforma en a y la j en g, seguida de la terminación o.

Ver Pan de Abejas.

APIARIO. DRAE. Del lat. *apiarium*. [1]. Colmenar.

APOLLAR. Puesta de los huevos de la abeja reina para su paso a la fase de larva. Del latín pullus, pollo.

ARAÑUELA. Polilla de los panales. Del latín araneum.

ARMARIO. Horno, colmenas situadas en el hueco de paredes gruesas.

ARNA. DRAE. De or. inc. [1]. f. Vaso de colmena.

ARNAL. Colmenar. Vocablo aragonés.

ARREBOZAR. DRAE. [3]. prnl. Dicho de las abejas: Arracimarse alrededor de la colmena.

ARROMAR. Quitar al final del invierno la punta de los panales fijistas para que las abejas prosigan la obra. Vocablo aragonés.

ASIENTO DE COLMENAS. DRAE. [1]. m. Trozo de monte bajo en el cual hay un colmenar no cercado.

ATANQUÍA. DRAE. Del ár. hisp. altanqíyya, y este del ár. clás. tanqiyah 'limpieza'. [2]. f. desus. adúcar (|| seda exterior del capullo de seda). [3]. f. desus. cadarzo (|| seda basta de los capullos).

AVIVAR. En las colmenas fijistas, la operación de eliminar el extremo inferior o punta de los panales a fines del invierno, con el objeto de acelerar la elaboración de cera por las abejas. Del latín a y vivere.

- BARBA. DRAE. Del lat. barba. [7]. f. Entre colmeneros, primer enjambre que sale de la colmena. [8]. f. Parte superior de la colmena, donde se ponen las abejas cuando se va formando nuevo enjambre.
- BARBAR. DRAE. [2]. intr. Entre colmeneros, dicho de las abejas: criar (|| producir hijos).
- BETÚN. *Propóleos. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE. Del latín bitumen, betún.*
- BLANQUEAR. DRAE. [3]. tr. Dicho de las abejas: Dar cierto betún a los panales en que empiezan a trabajar después del invierno.
- BOX. Boj, *Buxus sempervirens*. Del latín *buxus* y *buxum*, boj.
- BRESCA. DRAE. Del celta *brisca 'panal'; cf. galo *brisco 'quebradizo'. [1]. f. Panal de miel.
- BUCHE. Divertículo del esófago en la abeja. Aceptión no comprendida en el Diccionario de la RAE. Del latín *bucca*, boca.
- CACHUCHA. DRAE. De cachucho. [2]. f. Especie de gorra.
- CARETO, TA. DRAE. De cara. [5]. f. Mascarilla de alambres con que los colmeneros se preservan la cara de las picaduras de las abejas.
- CALCAÑUELO. DRAE. [1]. m. Cierta enfermedad que padecen las abejas.
Polen depositado en los panales. El Diccionario de la RAE, le da una significación equivocada al indicar que se trata de una enfermedad padecida por las abejas.
Ver Pan de Abejas.
- CANDELERO. DRAE. De candela. [1]. m. Utensilio que sirve para mantener derecha la vela o candela, y consiste en un cilindro hueco unido a un pie por una barreta o columnilla. [2]. m. velón. [4]. m. Fabricante o vendedor de candelas (|| velas).

CANTAR. Canto de las reinas antes de salir de la celda real. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. Del latín, *cantare*, cantar.

CAPARRILLA. Piojo de las abejas. Esta acepción no está incluida en el Diccionario de la RAE. Diminutivo de caparra, del latín *cappari*, alcaparra.

CAPIROTE DE COLMENA. DRAE. [1] Barreño o medio cesto invertido con que se suelen cubrir las colmenas cuando tienen mucha miel.

CAROCHA. DRAE. Del lat. *cariōsus* 'carcomido'. [1]. f. carrocha.

CAROCHAR. DRAE. De carrocha. [1]. intr. carrochar.

CARROCHA. DRAE. De carrocha. [1]. f. Huevos del pulgón o de otros insectos. *Puesta de la reina*.

CARROCHAR. DRAE. De carrocha. [1]. intr. Dicho de un insecto: Poner sus huevos.

CASQUILLA. DRAE. De casco. [1]. f. Entre colmeneros, cubierta de las celdas o nichos donde se crían las reinas. Tiene la forma de una rodela lisa, por dentro como un capullo de gusano de seda, y por fuera áspera y de color tostado.

CASTILLO. DRAE. Del lat. *castellum*. [3]. m. maestril.

CASTRADERA. DRAE. Instrumento de hierro que sirve para castrar las colmenas.

CASTRAR. DRAE. Del lat. *castrāre*. [5]. tr. Quitar a las colmenas panales con miel, dejando los suficientes para que las abejas puedan mantenerse y fabricar nueva miel.

CASTRAZÓN. DRAE. Del lat. *castratio*, *-ōnis*. [1]. f. Acción y efecto de castrar (|| quitar panales con miel). [2]. f. Tiempo de castrar las colmenas.

CATADOR. DRAE. [1]. Encargado de catar colmenas.

CATAR. DRAE. Del lat. *captāre* 'coger', 'buscar'. [2]. tr. castrar (|| quitar panales con miel).

CELDA. DRAE. Del lat. cella 'habitación pequeña', 'santuario', 'despensa', 'celdilla'. [4]. f. celdilla (|| casilla de los panales).

CELDILLA. DRAE Del dim. de celda. [1]. f. Cada una de las casillas de que se componen los panales de las abejas, avispas y otros insectos.

CERA. DRAE Del lat. cera. [1]. f. Sustancia sólida, blanda, amarillenta y fundible que segregan las abejas para formar las celdillas de los panales y que se emplea principalmente para hacer velas. También la fabrican algunos otros insectos. [8]. f. Bot. Sustancia muy parecida a la cera elaborada por insectos que la depositan, en algunas plantas, sobre las hojas, flores y frutos. [10]. f. pl. Entre colmeneros, conjunto de las casillas de cera que fabrican las abejas en las colmenas.

CERA ALEDA. DRAE [1]. f. Betún o primera cera con que las abejas untan por dentro la colmena.
Propóleos con que las abejas embadurnan o untan por dentro la colmena.

CERA AMARILLA. DRAE. [1] . f. cera que tiene el color que saca comúnmente del panal, después de separada de la miel derretida y colada.

CERA BLANCA. DRAE. [1]. f. cera que, reducida a hojas, se blanquea puesta al sol.

CERA TORAL. DRAE. [1]. f. cera por curar o que está aún amarilla.

CERA VANA. DRAE. [1]. f. cera de los panales sin miel.

CERA VIEJA. DRAE. [1]. f. cera de los cabos que quedan de velas o cirios.

CERA VIRGEN. DRAE. [1]. f. Entre colmeneros, cera que no está aún melada. [2]. f. cera que está en el panal y sin labrarse.

MELAR LAS CERAS. DRAE [1]. loc. verb. Dicho de las abejas: melar.

CERERO, RA. DRAE. Del lat. *cerarius*. [1]. m. y f. Persona que labra o vende la cera.

CERÓN. DRAE. [1]. m. Residuo, escoria o heces de los panales de la cera.

CHETO: Yeto. Vid. Yeto.

COGEDERO, RA. DRAE. [4]. f. Caja pequeña, ancha de boca, que sirve a los colmeneros para recoger el enjambre cuando está parado en sitio oportuno.

COGEDOR. Cogedero.

COLÉRICO. Horno, colmenas situadas en el interior de paredes gruesas. Del latín *cholericus*.

COLMENA. Quizá del celta **kolmēnā*, der. de **kōlmos* 'paja'; cf. bretón *kōlōen-wēnan*, de *kōlō* 'paja' y *wēnan* 'abejas'. [1]. f. Habitación natural de las abejas. [2]. f. Enjambre que vive en la colmena.[3]. f. Recipiente construido para habitáculo de las abejas. [4] f. Lugar o edificio en el que vive mucha gente apiñada.

COLMENA RINCONERA. DRAE [1] f. Colmena que tiene la obra sesgada.

COLMENA YACIENTE. DRAE [1] f. Colmena que está tendida a lo largo.

COLMENAR. DRAE. [1]. m. Lugar donde están las colmenas.

COLMENERO, RA. DRAE. [1]. m. y f. Persona que tiene colmenas o cuida de ellas. [2]. m. desus. Colmenar.

COMPUESTO. Añadido del mismo diámetro que la colmena usado para incrementar su volumen y permitir que las abejas siguiesen almacenando miel y polen.

CORCHO. DRAE. Del mozár. **kórčo* o **kórče*, y este del lat. *cortex*, -*icis* 'corteza1', 'corcho'. [3]. m. colmena (|| habitación natural de las abejas). [4]. m. colmena (|| recipiente para habitáculo de las abejas).

CORTADERA. DRAE. De cortar. [2]. f. Instrumento de colmeneros que sirve para cortar los panales.

CORTAR. Castrar las colmenas. Del latín *curtare*.

CRESA. DRAE. De queresá, y este quizá der. del lat. *caries* 'carcoma', 'podredumbre'. [1]. f. Conjunto de huevos puestos por la abeja reina.

CRUZ. DRAE. Del lat. *crux*, *crucis*. [10]. f. Trenzas o palos atravesados en la colmena.

CUAIRON. *Pieza de madera de sierra, de diez a quince palmos de longitud y cuya escuadra es variable. Del lat. quadro, -ōnis.*

CULATA. Ver sobrepuesto.

CURVA: Cortadera, cuchillo para desprender los panales en las colmenas fijistas. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. Del latín *curvus*.

DESCERAR. DRAE [1]. tr. despuntar (|| cortar las ceras vanas de la colmena).

DEFLORAR. Libar. Del latín *flora*, diosa de las flores y de la vegetación, con el prefijo *de*.

DESAHIJAR. DRAE. [2]. Dicho de las abejas: Enjambrar, jabardear, empobreciendo a la madre, o dejando la colmena sin maestra.

DESHALDO. DRAE. De *des-* y *halda*. [1]. m. marceo.

DESPUNTAR. DRAE. [2]. tr. Cortar las ceras vanas de la colmena hasta llegar a las celdillas donde están las crías.

EMPOLLAR. DRAE. De *en-* y *pollo*. [4]. intr. Dicho de una abeja: Producir cría.

ENCASTILLAR. DRAE. [4]. tr. Dicho de las abejas: En las colmenas, hacer los castillos o maestriles para sus reinas.

ENCERAR. DRAE. Del lat. *incerāre*. [1]. tr. Preparar o dar con cera algo. [2]. tr. Manchar con cera, como cuando las hachas o velas gotean.

ENJAMBRADERA. DRAE. De enjambrar. [1]. f. casquilla. [2]. f. abeja reina. [3]. f. Abeja que, por el zumbido que produce dentro de la colmena, denota estar en agitación para salir a enjambrar en otra parte o vaso.

ENJAMBRADERO. DRAE. [1]. m. Sitio en que enjambran los colmeneros sus vasos o colmenas.

ENJAMBRAR. DRAE. Del lat. examināre. [1]. tr. Coger las abejas que andan esparcidas, o los enjambres que están fuera de las colmenas, para encerrarlos en ellas. [2]. tr. Sacar un enjambre de una colmena cuando está demasiado poblada de abejas. [3]. intr. Dicho de una colmena: Criar tanto ganado que esté en disposición de separarse alguna porción de abejas con su reina y salirse de ella. [4]. intr. Multiplicar o producir en abundancia.

ENJAMBRAZÓN. DRAE. [1]. f. Acción y efecto de enjambrar.

ENJAMBRE. DRAE. Del lat. exāmen, -ñis. [1]. m. Multitud de abejas con su maestra, que juntas salen de una colmena para formar otra colonia.

ENMELAR. DRAE. Conjug. c. acertar. [1]. tr. Untar con miel. [3]. intr. Dicho de una abeja: Hacer miel.

ENTRENCAR. DRAE. [1]. tr. Poner las trencas en las colmenas.

ESCAMOCHEAR. DRAE. De escamocho. [1]. intr. Ar. Pavordear o jabardear.

ESCAMOCHO. DRAE. [2]. m. jabardo (|| enjambre pequeño).

ESCARZAR. DRAE. Quizá del mozár. *caçrar, y este del lat. castrāre 'castrar'. [3]. tr. Ar. Hurtar la miel de las colmenas o los huevos de un nido.

ESCARZO. DRAE. De escarzar.[1]. m. Panal con borra o suciedad. [2]. m. Operación de escarzar o castrar las colmenas. [3]. m. Tiempo en que se castran las colmenas.

- ESCORCHAR.** Pasar las abejas de un corcho a otro. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. Del bajo latín *excorticare*, de *ex*, fuera, y *corticare*, del latín *cortex*, corteza.
- ESPEJUELO.** DRAE. De espejo y -uelo. [7]. m. Entre colmeneros, borra o suciedad que se cría en los panales durante el invierno. *Parte inferior del panal enmohecida.*
- FAVO.** DRAE. [2]. desus. panal (|| conjunto de celdillas de las colmenas). U. en León y Sal.
- GARRAPATILLA.** Piojo de la abeja. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. De caparra, nombre de la garrapata en vasco, mozárabe y aragonés, seguramente en voz vieja prerromana, más el sufijo *ata* que designa animales pequeños.
- GENTE.** Habitantes de la colmena. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. Del latín *gents*.
- GETO.** Yeto. Vaso de fortuna? Según Barcia, nasas que se ponen en las colmenas para hacer mudar de habitación al enjambrear. No incluido en el Diccionario de la RAE.
- GUSANO.** DRAE. De or. inc. [2]. m. Nombre de las larvas de cuerpo blando, alargado y cilíndrico de muchos insectos y de las orugas de los lepidópteros.
- HACHA.** DRAE. Del lat. vulg. **fascŭla*, cruce del lat. *facŭla* 'antorcha pequeña' y *fascis* 'haz'. [1]. f. Vela de cera, grande y gruesa, de forma por lo común de prisma cuadrangular y con cuatro pabilos.
- HÁMAGO.** DRAE. V. ámago.
- HIDROMIEL.** DRAE. Del lat. *hydromĕli*, y este del gr. ὑδρόμελι *hydrómeli*. [1]. m. Agua mezclada con miel.
- HIJO.** Enjambre. Del latín *filius*. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.
- HILA.** Hilera de abejas que sale de la colmena. De hilo, en latín *filum*.

HIMENÓPTERO. DRAE. Del gr. ὑμενόπτερος hymenópteros.

[1]. adj. Zool. Dicho de un insecto: Que es masticador y lamedor a la vez, por estar provista su boca tanto de mandíbulas como de una especie de lengüeta, que tiene en el extremo del abdomen, en la hembra de algunas especies, un aguijón en el que desemboca el conducto excretor de una glándula venenosa, y que tiene cuatro alas membranosas y metamorfosis complicada; p. ej., la abeja y la avispa. U. t. c. s. m., en pl. como taxón.

HORNO. DRAE. Del lat. furnus. [7]. m. Sitio o concavidad en que crían las abejas, fuera de las colmenas. [8]. m. Cada uno de los agujeros de dos o más órdenes, unos sobre otros, en que se meten y afianzan los vasos que se ajustan con yeso y cal en el paredón del colmenar. [9]. m. Cada uno de los vasos del paredón de un colmenar.

HUYNA. Garduña, mamífero carnívoros *arag*

JABARDEAR. DRAE. [1]. intr. Dicho de una colmena: Dar jabardos.

JABARDO. DRAE. De jarbar. [1]. m. Enjambre pequeño producido por una colmena como segunda cría del año, o como primera y única si está débil por haber sido el invierno muy riguroso.

JACIENTE. *Colmena fijista yaciente. Del latín iacens, de iacere, yacer.*

JETO. Según la RAE, voz dialectal aragonesa, colmena vacía, untada con agua y miel para que acudan a ella los enjambres.

LAMINERA. DRAE. De lamín. [2]. f. rur. Ar. Abeja suelta que se adelanta a las demás al olor del pasto que le agrada.

LECHE, ESTAR EN: Larvas reales operculadas. Del latín *lac, lactis*.

LIMPIAR. Acción de eliminar al final del invierno la parte inferior de los panales mohosos de las colmenas fijistas, con el objeto de avivar la formación de nueva cera y fa-

cilitar su fijación. No incluido en el Diccionario de la RAE. Del latín *limpidus*, limpiar. Vid. Descerar.

LONGAR. Panal situado a lo largo de la colmena yacente.

MACHEAR: Puesta casi exclusiva de zánganos por la abeja reina vieja, o por las abejas obreras ponedoras. Del latín *masculus*, macho, masculino.

MACHORRO. Colmena fijista que por escasa floración u otro motivo no enjambra. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

MADRE. Colmena que ha enjambrado. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE. Del latín *mater*.

MAESA. Abeja reina, maestra. Del latín *magister*, maestro.

MAESIL. DRAE. Maestrtil.

MAESTRIL DRAE. De maestra. [1]. m. Celdilla del panal de miel, dentro de la cual se transforma la larva de la abeja reina.

MAJADA DE COLMENAS. Lugar donde se asientan las colmenas. El Diccionario de la RAE no incluye esta aceptación. Majada procede del latín *maculata*, de macula.

MALAGAÑA. Artificio consistente en unos palos hincados en la tierra en forma de cruz, con aliagas secas en las esquinas, para facilitar la captura de enjambres. Vocablo aragonés.

MANÁ. DRAE. Del lat. manna, este del gr. μάννα máнна, y este del hebr. man 'exudación de una variedad de tamarisco'. [1]. m. Manjar milagroso que, según la Sagrada Escritura, fue enviado por Dios a modo de escarcha, para alimentar al pueblo de Israel en el desierto. [2]. m. Líquido azucarado que fluye espontáneamente o por incisión de las hojas o de las ramas de muy diversos vegetales, como el fresno, el alerce, el eucalipto, etc., y se solidifica rápidamente. Es ligeramente purgante. El del fresno se usa en terapéutica, y se recoge principalmente en Sicilia y Calabria. Era u. t. c. f.

MANGLA. DRAE. Del lat. macūla 'mancha'. [1]. f. En Sierra Morena, ládano. (DRAE. Del lat. ladānum. [1]. m. Producto resinoso que fluye de las hojas y ramas de la jara). *Ver Maná.*

MARCEAR. DRAE. De marzo y -ear; en acep. 1, por ser el mes en que, en algunos climas, suele hacerse la esquila. [1]. tr. Esquilar las bestias. [2]. intr. Hacer el tiempo propio del mes de marzo.

MARCEO. DRAE. De marcear. [1]. m. Corte que hacen los colmeneros, al entrar la primavera, para quitar a los panales lo reseco y sucio que suelen tener en la parte inferior.

MÁSCARA. DRAE. Del it. maschera, y este del ár. masharah 'objeto de risa'. [4]. f. Careta de colmenero.

MELADO. Participio de melar, melificar. De miel, del latín *mel, mellis*.

MELAR. DRAE. De miel. Conjug. c. acertar. [3]. intr. Dicho de las abejas: Hacer la miel y ponerla en los vasillos de los panales. U. t. c. tr.

MELERO, RA. DRAE. Del lat. mellarius 'colmenero'. [1]. m. y f. mielero (|| persona que vende miel). [2]. m. Sitio donde se guarda la miel.

MELETA. Ver Melosilla

MELOSILLA. DRAE. [1]. f. Enfermedad de la encina, que daña a la bellota y hace que se desprenda del árbol.

MIEL. DRAE. Del lat. mel, mellis. [1]. f. Sustancia viscosa, amarillenta y muy dulce, que producen las abejas transformando en su estómago el néctar de las flores, y devolviéndolo por la boca para llenar con él los panales y que sirva de alimento a las crías.

MIEL NUEVA. DRAE. [1]. f. miel (|| jarabe saturado).

MIEL ROSADA. DRAE. [1]. f. Preparación farmacéutica de miel batida con agua de rosas y

hervida después hasta que adquiere consistencia de jarabe. Es un colutorio muy usado.

MIEL SILVESTRE. DRAE. [1]. f. miel que labran las abejas en los huecos de los árboles o de las peñas. [2]. f. Bol., Cuba, Ec., El Salv., Guat., Méx., Nic. y R. Dom. miel muy oscura que labran en los árboles unas avispas negras del tamaño de las moscas.

MIEL VIRGEN. DRAE. [1]. f. miel más pura, que fluye naturalmente de los panales sacados de las colmenas, sin prensarlos ni derretirlos.

MIELERO, RA. DRAE. [1]. adj. Que produce miel. Abejas mieleras. [2]. m. y f. Persona que vende miel o comercia con ella.

MOLIDO, SACAR: Extraer los residuos de panal reducidos a polvo mezclados con excrementos de polilla.

MOSCARDA. DRAE. De mosca y -arda. [2]. f. cresa (|| conjunto de huevos puestos por la abeja reina).

MOTA. Polilla de los panales. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

MUDAR. Trashumar las colmenas buscando las distintas floraciones. Del latín *mutare*. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

NASA. Colmena fijista hecha generalmente de vidrio. Por extensión toda clase de colmena fijista. Del latín *nassa*, especie de cesta. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

NINFA. DRAE. Del lat. *nympha*, y este del gr. *νύμφη nýmphē*. [4]. f. Zool. En los insectos con metamorfosis sencilla, estado juvenil de menor tamaño que el adulto, con incompleto desarrollo de las alas.

OBRA. Conjunto de panales elaborados por las abejas. Del latín *opera*, obrar. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

OPILLO. Corcho circular que sirve para tapar el vaso por la parte superior. Del latín *opillare*, opilar, obstruir un conducto o cavidad. Voz no incluida en el Diccionario de la RAE.

PADRE. Colmena que enjambra con respecto al enjambre obtenido. Del latín *pater*, *patris*. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

PAN. Panal. Del latín *panis*. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

PANAL. DRAE. De pan. [1]. m. Conjunto de celdillas prismáticas hexagonales de cera, colocadas en series paralelas, que las abejas forman dentro de la colmena para depositar la miel.

PANAL LONGAR. DRAE. [1]. m. panal que está trabajado a lo largo de la colmena.

PAN DE ABEJAS. *Las abejas depositan el polen en celdillas cercanas a la cría. Van añadiendo una fina capa de polen y otra de miel que compactan con la cabeza. Una vez llena la celdilla tendrá lugar durante varios días una fermentación láctica que conllevará un aumento de proteínas y aminoácidos y favorecerá su conservación. El pan de abejas servirá para alimento de crías y abejas jóvenes, y como ingrediente de la jalea real.*

PANERO. Colmena fijista yaciente que tiene los panales contruidos en posición paralela a la piquera y en la parte posterior. Del latín *panarium*. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

PARRA. DRAE [2]. Vasija de barro baja y ancha, con dos asas, que regularmente sirve para echar miel.

PARTIR. DRAE. Del lat. *partūri*, y este der. de *pars*, *partis* 'parte'. [7]. tr. Separar parte de las abejas de una colmena para dividirla en dos.

PARTIR ABIERTO. Operación de enjambrar, mediante la cual el vaso poblado se coloca invertido y se adapta a él en parte la colmena vacía, de manera que pueda verse ascender a la reina. Vid. *partir*. El Diccionario de la RAE

da una definición pintoresca e inexacta tomada de Barcia (t. 4, pp. 115)

PARTIR CERRADO. Operación de enjambrar mediante la cual la boca de la colmena vacía se adapta completamente sobre la llena, por lo cual no se ve la subida de la reina, ni tampoco la cantidad de obreras que han pasado a la nueva colmena. Vid. partir. El Diccionario de la RAE da una definición inexacta.

PAVORDEAR. DRAE. [1]. intr. jabardear

PEÓN, NA. DRAE. Del lat. vulg. pedo, -ōnis 'soldado de a pie'. [7]. m. Colmena de abejas.

Colmena fijista colocada en posición vertical, a diferencia del yaciente, y en la que los panales son contruidos de arriba abajo. Del latín *pes, pedis*, pie.

PIOJO. Insecto anopluro del género *Pediculus* que vive parásito sobre animales diversos que le brindan el alimento. Del latín vulgar *peduculus*, y éste de *pediculus*.

PIQUERA. DRAE. De pico. [1]. f. Agujero o puerta pequeña que se hace en las colmenas para que las abejas puedan entrar y salir.

POLILLA. Parásito de la colmena formado por huevos, larva y ninfa. Del latín *papilella*, de *papilio*.

POLLO. DRAE. Del lat. pullus. [4]. m. Cría de las abejas.

POSADA DE COLMENAS. DRAE. [1]. f. Asiento de colmenas.

POTRO, tra. DRAE. De or. inc. [3]. m. Hoyo que los colmeneros abren en tierra para partir las colmenas.

PROPÓLEO. DRAE. V. propóleos.

PROPÓLEOS. DRAE. Tb. propóleo. Del gr. *προπόλεως* *propóleōs*, genit. de *πόπολις* *própolis*; propiamente 'afueras de una ciudad, suburbio'. [1]. m. Sustancia cérea con que las abejas bañan las colmenas o vasos antes de empezar a obrar.

PROPOLIS. Propóleos. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE. Vid. Betún.

PUERTA. Piquera. Del latín *porta*. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE.

PUJAVANTE. DRAE. De pujar y *avante*. [1]. m. Instrumento que usan los herradores para cortar el casco a los animales de carga.

QUEROCHA. DRAE. [1]. f. Conjunto de huevos que pone la reina de las abejas.

QUEROCHAR. DRAE [1]. intr. Dicho de las abejas y de otros insectos: Poner la querocha.

RAX. El aragonés actual *eraje* 'miel virgen', recogido por la Academia en 1817, encuentra su precedente en *rax*: la primera miel que las abejas traen en la primavera, apreciado por las mujeres para ablandar la tez al rostro y a las manos.

REALERA. DRAE. De *real*. [1]. f. Celda de la abeja maestra.

REGAR. DRAE. Del lat. *rigāre*. Conjug. c. *acertar*. [3]. tr. Dicho de las abejas: Humedecer los vasos en que está el pollo (|| cría).

REY. Abeja reina. Del latín *rex, regis*.

ROBAR. DRAE. Del lat. vulg. **raubare*, y este del germ. **raubôn* 'saquear, arrebatar'; cf. a. al. ant. *roubôn*, al. *rauben*, ingl. *reave*. [7]. tr. Entre colmeneros, sacar del peón partido todas las abejas, ponerlas en otro desocupado, y quitar de aquel todos los panales, poniendo el peón en el potro, y dándole golpecitos hasta que pasen al vacío las abejas.

RUSCO. Colmena. Del latín *ruscum*.

SAETERO: Panal labrado en dirección de un témpano a otro de la colmena. Del latín *sagittarius*, relativo a las saetas.

SELLADO. Opérculado. Del latín *sigillum*, sello. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE.

SELLO. Opérculo de cera que cubre las celdas de miel y de cría. Vid. Sellado.

SEMENTAR. Puesta de la abeja reina. De simiente, a su vez del latín *sementis*. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE.

SITIADA. Colmenar ubicado en un lugar determinado. Del bajo latín *situare*, situar. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE.

SOBREPUESTO. Sección de colmena del mismo diámetro, y de ordinario del mismo material que ella, cuya altura se gradúa en la cuarta parte de la altura del vaso y que se coloca en la parte superior de él. El sobrepuesto, el alza y la colmena, forman un todo que quitados aquéllos ésta es igual en capacidad y altura a los dos; o que el total está dividido en la mitad la colmena, un cuarto el alza y otro el sobrepuesto; esto como regla que varía según las circunstancias y necesidades de las abejas con el fin siempre de facilitarles comodidad, para que trabajen y produzcan. El sobrepuesto siempre se coloca en la parte superior de la colmena y el alza en la inferior; aun en caso de estar situado el colmenar en país muy cálido, y exija *ventilación*, se pueden tener las alzas y sobrepuestos con piqueras, y servirse de ellas para el efecto de que exista una corriente de aire entre ambos.

Los sobrepuestos se colocan aun en las colmenas de una pieza, es decir, que no tienen alzas cuando se observa que las abejas pueden trabajar y reunir más miel y cera que la que coge en ellas.

En las colmenas yacentes o tendidas se llaman *culatas* los sobrepuestos.

SOLERA. Losa plana sobre la que se coloca el vaso, y que se une a ella por barro. Del latín *solaria*, de *solum*, suelo. Aceptión no incluida explícitamente en el Diccionario de la RAE.

TELADA. Conjunto de huevos puestos por la abeja reina en un día. Aceptión no incluida en el Diccionario de la RAE.

TEMPANADOR. DRAE. De tempanar y -dor. [1]. m. Instrumento de hierro, de 30 o 40 cm de largo, con una

boca de escoplo roma en un extremo, y en el otro una especie de uña, y que sirve para abrir las colmenas, quitando de ellas los témpanos o tapas.

TEMPANILLO. Tapa, generalmente de madera, que cubre la parte anterior y posterior de los yacientes y la superior de los peones. De témpano. Vid. tempanador. Aceptación no incluida en el Diccionario de la RAE.

TÉMPANO, DRAE. Del lat. *tympanum* 'tambor, atabal', y este del gr. *τύμπανον* *týmpanon*. [6]. m. Corcho redondo que sirve de tapa y cierre a una colmena.

TIÑA. DRAE. Del lat. *tinea* 'polilla'. [1]. f. Insecto lepidóptero que daña plantas, árboles y colmenas.

TRASEGAR. DRAE. [2]. Mudar las cosas de un lugar a otro, y en especial un líquido de una vasija a otra. En apicultura, acción que consiste mudar a una colmena movilista un enjambre de abejas ya establecido incluyendo sus panales construidos libremente, cortándolos y fijándolos sobre cuadros móviles.

TRASIEGO. DRAE. [1]. Acción y efecto de trasegar.

TRENCA. DRAE. De or. inc. [1]. f. Cada uno de los palos atravesados en el vaso de la colmena, para sostener los panales.

TRÍA. La entrada y salida frecuente de abejas en la colmena.

TRIAR. DRAE. De or. inc. Conjug. c. enviar. [2]. intr. Dicho de las abejas: Entrar y salir con frecuencia de una colmena que está muy poblada y fuerte.

DAR UNA TRÍA. DRAE. [1]. loc. verb. Trasladar una colmena débil o poco poblada al sitio de otra fuerte, y esta al de aquella, mientras se hallan fuera las abejas, para que cambien de vaso y quede reforzado el débil y aligerado el fuerte.

TURRÓN. DRAE. De or. inc. [1]. m. Dulce, por lo general en forma de tableta, hecho de almendras, piñones, avellanas o nueces, tostado todo y mezclado con miel y azúcar.

VALEO. [La RAE recoge baleo, como ruedo, es decir estera pequeña y redonda]. Se llama *valeo* en apicultura, el abrigo que se coloca dentro de la colmena para abrigo en el invierno. Se hacen de esparto, y deben entrar por la parte superior un poco ajustados, colocándolos de modo que no quede paso al aire, si la tapa está poco ceñida al vaso y deja entrar frío. Cuando las tapas están bien acondicionadas, pueden ponerse los valeos más holgados, y siempre cubriendo la obra hasta el corte que se hizo al catar.

Cuando no se tenga esparto para hacer los valeos, se puede emplear la espadaña, paja de centeno, etc., pero duran poco y no sirven tan bien como los de esparto.

VASILLO. Celdilla. Diminutivo de vaso, del latín *vasum*.

VASO. DHLE. Por semejanza se llama la capacidad, y buque de alguna cosa dispuesta, ò apta para contener otra en sí: como el vaso de la caléra, ò de la colmena, que trahe Covarr. en su Thesóro. Lat. *Vas. Receptaculum*. FUER. DE ARAG. f. 106. E los que los ditos ganados, abellas, ò vasos metrán, ò sacarán del dito Regno. VILLAV. Mosch. Cant. 8. Oct. 74.

*Y contra el vaso, donde esconde, y vierte
La dulce miel en cóncavos de cera,
Produxo el osso, entre otros animales,
Muerte suya, y ladrón de sus panales.*

VASO RINCONERO. Colmena en la cual se labran algunos panales de forma defectuosa, y se entrecruzan con los demás. Vid. Vasillo.

YETO. Colmena o nasa vacía aguamelada y limpia bien dispuesta para que vaya a ella los enjambres.

ZÁNGANO. DRAE. [3] m. Macho de la abeja reina. De las tres clases de individuos que forman la colmena, es la mayor y más recia, tiene las antenas más largas, los ojos unidos en lo alto de la cabeza, carece de aguijón y no labra miel.

Sumario

§ 1. Del sitio del colmenar y cómo han de estar las losas o soleras.....	3
§ 2. Qué tales han de ser los corchos y de qué manera se han de aderezar.....	5
§ 3. De escarzar las colmenas y alzar los valeos, y a qué tiempo se ha de hacer.	7
§ 4. De las flores y yerbas que son provechosas a las abejas y de las que las dañan y hacen enfermar, y del orden y trabajo que entre ellas hay.....	9
§ 5. De los árboles que son provechosos a las colmenas.....	11
§ 6. De cómo se ha de proveer de comida a las colmenas que están flacas en el invierno.....	12
§ 7. Del modo de enjambrar de mano.....	13
§ 8. De siete enemigos que tienen las abejas y el remedio que hay para ellos..	17
§ 9. De las enfermedades de las abejas.....	19
§ 10. De cuándo se han de castrar las colmenas y de qué manera.....	21
§ 11. De cómo se han de guarecer las colmenas que están desahijadas y las que no tienen maestra.....	23
§ 12. De las señales que han de tener las abejas y maestras para ser buenas....	24
§ 13. De cómo se han de echar los compuestos y arillos y cuándo.....	27
§ 14. De cómo se ha de sacar la miel de los panales y de cómo la cera se ha de hacer torales.....	29
Finis Operi.....	32
Glosario.....	33



asociacion@apiгранca.es

<https://apiгранca.es>

Diciembre, 2021